fomentaban por cuantos medios estaban en su mano, contándose entre ellos el ayudar á la reforma de los institutos que habian decaido de su primitiva pureza, y á la creacion de otros nuevos. Aumentáronse por esta causa las Ordenes regulares, y además de las que en la época anterior se conocieron, algunas se duplicaron por medio de la reforma de la cual nació la distincion de «calzados y descalzados (1),» y se fundaron otras que generalmente se llamaron «congregaciones de clérigos (2).»

(1) Además de la reforma llamada de la regular observancia de que se ha hecho espresion en la nota anterior, se efectuó en la mitad del siglo XVI la de los *Alcantarinos* tomando el nombre de San Pedro Alcántara, español; la de los Capuchinos en 1525 por Mateo de Baschi, italiano, religioso observante del convento de Montefalconi, y á la cual Clemente VII dió el nombre de «*Frailes ermitaños menores*» y Paulo III el de «*Capuchinos de la Orden de frailes menores*» por usar de una capucha particular y puntiaguda; la de los *Carmelitas descalzos* aplicada en 1562 á los conventos de mujeres por Santa Teresa, y despues por la misma con ayuda de San Juan de la Cruz á los conventos de hombres; la de *Agustinos descalzos* cuyos primeros cimientos echó en Portugal el padre Tomás de Jesus por los años de 1574; la aprobó un capitulo celebrado en Toledo en dicho año, y el ex-provincial de los Agustinos mayores Fr. Luis de Leon la trajo á España; la de los *Trinitarios descalzos* en 1599 por el B. Miguel de los Santos; la de los *Mercenarios descalzos* que deseosos de practicar mayor aspereza de vida se reunieron en Madrid y de acuerdo con el padre Alonso de Monroi, general de la Orden, la efectuaron en 8 de mayo de 1603, formándose por último una nueva congregacion con arreglo á las constituciones que les dió el dicho P. general, y otras muchas que no fueron sino ramificaciones de las ya referidas.

(2) Dividiéronse estas congregaciones en dos clases; unas denominadas de *clérigos regulares*, en razon á la vida comun que llevaban y á ciertos votos y reglas con que se ligaban; y otras á que se dió el nombre de *congregaciones de presbíteros seculares* que se reunian tambien en comunidad pero sin votos. Las primeras comprendian la de *Teatinos* fundada por Juan Carafa, napolitano, obispo teatino que despues fué Papa con nombre de Paulo IV, y por S. Cayetano de Thiene en 1524; la de los *Somascos* por S. Gerónimo Emiliano, de Venecia, en 1534; la de los